
EL COBRE COMO CONSOLIDACIÓN POLÍTICO-ECONÓMICA DE CHILE EN LA CUENCA ASIA-PACÍFICO: 1988-2008

*Claudia Ricciulli**

Universidad Adolfo Ibáñez, Chile

Este artículo trata la incidencia del cobre en las relaciones internacionales de Chile en la última década del siglo XX y la primera del siglo XXI, mostrando que esta materia prima es un elemento fundamental de la inserción de Chile en el contexto mundial. Esto coincide con la relevancia adquirida por la Cuenca Asia-Pacífico y específicamente por las relaciones sino-chilenas en estas dos décadas. A pesar de la fuerte diversificación que han tenido las exportaciones chilenas a partir de la década de 1990, el cobre ha sido el elemento conductor y de consolidación de nuestras relaciones internacionales.

Palabras claves: cobre, China, Cuenca Asia-Pacífico, relaciones internacionales.



COPPER AS POLITICAL-ECONOMICAL CONSOLIDATION OF CHILE IN THE ASIA-PACIFIC REGION: 1988-2008

This article deals with the incidence of copper in Chilean international relations in the last decade of the XXth century and the first of the XXIst century, showing that this raw material is a fundamental element of Chile's insertion in the world context. This coincides with the relevance acquired by the Asia-Pacific region and specifically by Sino-Chilean relations in these two decades. Despite the strong diversification that Chilean exports have had since the decade of 1990, copper has been the conducive and consolidating element of our international relations.

Keywords: copper, China, Asia-Pacific region, international relations.

* e-mail: claudia.ricciulli@gmail.com, Santiago, Chile

Introducción

LA HISTORIA DE CHILE HA ESTADO ESPECIALMENTE condicionada por su devenir económico, en el cual una de las características dominantes ha sido la extracción y elaboración de materias primas de origen minero. En efecto, la producción minera nacional ha sido un factor determinante en el desarrollo de vínculos bastante particulares con el mundo. En este sentido, el cobre se nos presenta como un objeto importante de investigación al momento de identificar las problemáticas que se desarrollan en la última década del siglo XX y la primera del siglo XXI en la historia económica y de las relaciones internacionales de Chile. De esta manera, podremos comprender que el cobre no sólo ha sido y es fuente de ingresos; sino también, un importante eje conductor de nuestras relaciones internacionales.

Dentro de este mismo contexto, nuestro estudio se centrará en el análisis de la inserción de Chile en la Cuenca Asia-Pacífico, ejemplificada con las estrechas relaciones que construye el país con China por medio de la venta de cobre. El fin es demostrar no sólo la importancia de este nuevo espacio geográfico para la economía mundial, que se perfila en el siglo XXI, sino también plasmar la oportunidad que tiene Chile de ser parte de este nuevo orden mundial, a través de la venta de una materia prima como el cobre, y dar cuenta de que éste es el eje conductor de las relaciones chilenas en la región.

Es importante destacar que para la investigación fueron fundamentales las fuentes, como seminarios y conferencias que se dictaron el año 2008 en torno a este tema; los artículos de prensa, que plasman la realidad a la cual se hace referencia; también artículos del Centro de Estudios Públicos (CEP); las respectivas páginas web, en las cuales encontramos registros, tablas, gráficos y estadísticas actualizadas. Por otra parte, también el apoyo bibliográfico del libro de Juan Salazar Sparks, *Chile y la comunidad del Pacífico*¹, fue fundamental en el análisis de la introducción de nuestro país a la Cuenca de Asia-Pacífico desde la década de 1980 en adelante, y de la manera en que se fueron construyendo las relaciones con las naciones, sobre todo asiáticas, que integran la región.

¹ SALAZAR SPARKS, J., *Chile y la comunidad del Pacífico*, Ed. Universitaria, Santiago de Chile, 1999, p. 59.

El contexto internacional tras el fin de la Guerra Fría

Desde fines de la década de 1940 y tras el término definitivo de la Segunda Guerra Mundial en 1945, tanto científicos políticos como historiadores y hombres ligados al ámbito de las relaciones internacionales comenzaron a hablar de un mundo bipolar. En 1949, cuatro años después del fin del conflicto, se crea la Organización de las Naciones Unidas (ONU). Los países más influyentes en este organismo serían: Estados Unidos, Gran Bretaña, Francia, la Unión Soviética y China. El objetivo de esta organización no era sólo volver a establecer la convivencia pacífica en el mundo, sino asimismo evitar una posible Tercera Guerra Mundial.

Con el pasar de los años, los intereses de las naciones más fuertes fueron discrepando entre sí. Por consiguiente, el alejamiento de China y la URSS de la ONU, provocó al poco tiempo una intensa escalada de conflictos en diferentes lugares del mundo. En la década de 1950, ya se hablaba de un mundo en donde se enfrentaban el capitalismo y el comunismo, representados claramente por potencias bastantes fuertes.

La Guerra Fría² tuvo una gran influencia en el acontecer nacional. Por eso, es importante destacar que, a fines de la década de 1980 e inicios de la década de 1990, este conflicto ideológico llegará a su fin. En 1989, el Muro de Berlín se derrumbó y Alemania Occidental y Oriental volvieron a ser una. Uno de los símbolos más categóricos de la Guerra Fría, había sido depuesto.

De la misma forma y ya hace más de 15 años, se venían sucediendo en la Unión Soviética acontecimientos que complicaban su estabilidad, como por ejemplo: la Primavera de Praga, que tiene lugar en Checoslovaquia en el año 1968, cuando se intenta introducir un sistema económico capitalista en ese país. A esta situación acuden los miembros del Pacto de Varsovia para eliminar cualquier posibilidad de implementación y desarrollo de tales ideas.

Así, en 1991, la disolución de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas³, se convirtió en realidad. A partir de ese momento, Rusia volvía a ser una y el resto de las repúblicas

² «El término "guerra fría" puede usarse por lo menos de dos formas. Una, para referirse a periodos concretos de enfrentamiento intenso entre los dos grandes bloques de la posguerra, y en particular a los años de finales de los cuarenta y principios de los cincuenta, la primera guerra fría, y a los de muy finales de los setenta hasta finales de 1988, la segunda guerra fría. El otro uso de guerra fría es para denotar la rivalidad esencial entre el "comunismo" y el propio capitalismo, que comenzó en 1917 y que, como resultado de la segunda guerra mundial, llegó a ser la división dominante y constitutiva de los asuntos mundiales [...] Lo que dio una fuerza especial, más allá de estas características convencionales de conflicto internacional, fue su carácter intersistémico, el que expresase la rivalidad de dos sistemas sociales, económicos y políticos distintos. Ambos pretendían la hegemonía a escala mundial para producir un orden homogéneo dentro de los estados, y ambos negaban la legitimidad del otro, incluso cuando se vieron obligados a establecer relaciones diplomáticas y de otro tipo, y esto continuó siendo así cuando existía la amenaza de las armas nucleares». HALLIDAY, F., «Los finales de la Guerra Fría», en BLACKBURN, R., *Después de la caída. El fracaso del comunismo y el futuro del socialismo*, Trad./ Ferrero, Ana y Villegas, Mercedes, Ed. Crítica, Barcelona, 1993, pp. 79-80.

³ «En la política internacional, Gorbachev ha abandonado el compromiso de la competencia con, y en oposición al Occidente capitalista, abandonando la lucha de clases en nombre de los valores humanos universales. [...] En suma, en el nuevo rumbo trazado, Gorbachev, por muy incierto que sea su futuro, representa una ruptura con el legado de la Revolución bolchevique, en el propio país y en el extranjero. Viene a ser nada menos que la reorganización de la URSS en unas directrices capitalistas, tanto socioeconómicas como políticas [...]». *Ibidem*, pp. 85-86.

también, con efectos bastante extremos en algunos lugares. El conflicto de los Balcanes, la división de Checoslovaquia y una serie de otras luchas fueron consecuencia de acontecimientos que venían sucediéndose hace por lo menos una década atrás:

Este cambio en Europa oriental va acompañado de, y comprende en sí mismo, otra modificación del sistema de posguerra; esto es, el fin del sistema bipolar y en particular el sistema dominado por lo que parecían ser las llamadas superpotencias. El resultado de 1989, resumido en la cumbre de Malta, celebrada entre los restos del naufragio de los regímenes comunistas de Europa oriental, es que ahora sólo hay una "superpotencia": los Estados Unidos. La URSS perdió su fuerza en Europa tras la disolución de la Organización del Tratado de Varsovia; esta debilidad y la preocupación por las crisis económicas y sociales, hace que no pueda competir con los Estados Unidos, o con Occidente en general, en las esferas económicas y militares. La URSS es ahora poco más que una gran potencia continental, sin un sistema de alianzas que los apoye⁴.

El mundo volvía a experimentar un nuevo cambio, la bipolaridad se convertía en multipolaridad y, al mismo tiempo, se hablaba de una unipolaridad ejercida ahora por la potencia económica, política y militar más poderosa del mundo: Estados Unidos.

En medio de este escenario internacional, Chile presencia un cambio político, que le permitirá la vuelta a la democracia. Asimismo, la economía se verá favorecida por el término de un régimen autoritario, para comenzar un camino hacia la integración al comercio mundial.

La década de 1990 se vivió como años de intensos cambios, en los que el antiguo mapa que mostraba a Europa como el centro del mundo iniciaba su traslado hacia el Océano Pacífico, específicamente hacia la Cuenca Asia-Pacífico. Es a partir de este momento que, ya a fines del siglo XX, Chile pasará de estar ubicado en el fin del mundo a encontrarse en un lugar estratégico: gracias a su larga costa, se enfrentará cara a cara con las potencias emergentes del este asiático, entre ellas, China.

Chile y el cobre en la apertura hacia la Cuenca Asia-Pacífico: 1988-1997

Es ahora cuando Chile pasa a formar parte de un mundo globalizado y esencialmente económico, en el cual los lazos entre las naciones se darán principalmente por medio de tratados bilaterales y multilaterales, especialmente con países de la región, es decir, de la Cuenca Asia-Pacífico. Este lugar geográfico ha sido presagiado como el más fructífero del nuevo siglo: la Cuenca concentra no sólo el 50% de la población mundial, sino también el 40% del comercio internacional, el 50% de la producción industrial y el 54% de las inversiones en el mundo⁵. Juan Salazar señala al respecto:

⁴ *Ibidem*, p. 82.

⁵ *Cfr. SALAZAR SPARKS, op. cit.*, p. 59.

Es en la Cuenca del Pacífico donde actualmente se proyecta la mayor superpotencia del globo (EE.UU.); donde probablemente emergerá la próxima (China); donde la revolución tecnológica ha tenido su mayor impacto (EE.UU. y Japón); donde se han comprobado los más altos índices de crecimiento económico sostenido (New Industrialized Countries o NICs [sic]); donde se encuentra una de las mayores reservas de minerales y recursos vivos (América Latina, Rusia, EE.UU. y Australia); donde el proceso de descolonización se encuentra aún pendiente (los Estados Insulares); y donde el avance del transporte y de las comunicaciones permitirá la interconexión de una vastísima región⁶.

Por sobre lo anterior, podemos decir que el Este asiático ha presentado en las últimas dos décadas un desarrollo económico y tecnológico bastante intenso. Ejemplo de ello son Japón⁷, Corea del Sur⁸, China, Singapur, entre otros. Dentro de la misma Cuenca Asia-Pacífico, podemos observar una cantidad de patrones comunes que han permitido su desarrollo como: la alta inversión en educación, la especialización en mano de obra, mercados laborales flexibles, principios gubernamentales políticos sectoriales, desarrollo comercial y auge de las exportaciones. Además, en ella se ubican fuentes de energía relacionadas con el petróleo, carbón, gas natural; y otras alternativas como la eólica, la solar y la geotérmica. Junto con ello, las naciones de mayor producción minera y pesquera son también parte de esta región del Pacífico. En consecuencia, el poder adquisitivo se ha visto reflejado en un crecimiento económico que se encuentra entre los mayores del mundo, el crecimiento de la población en el continente asiático y la migración campo-ciudad⁹.

El crecimiento de la región, que se ha relacionado con el «milagro»¹⁰ del Este asiático, también va de la mano con la potencia emergente que es China y del constante intercambio entre Estados Unidos y Japón, que agiliza el comercio de la Cuenca del Asia-Pacífico.

Lo anteriormente mencionado lo desglosaremos en varios grupos: en el primero se encuentra Japón, que en la última década ha presentado un crecimiento económico extraordinario con la revaluación de su moneda, el yen. Asimismo, el desarrollo tecnológico

⁶ *Ibidem*, p. 28.

⁷ Japón en la década de 1990 se convierte en el motor de la economía asiática, pero su puesto está siendo ahora disputado por una China emergente y poderosa en el ámbito económico. Además de ellos, Hong-Kong y Singapur son las plataformas comerciales más importantes de la región.

⁸ «El Este y Sudeste Asiático lograron una lata tasa de crecimiento en la segunda mitad de la década del 80. Estas fueron particularmente elevadas en las NEI, cuya tasa de crecimiento promedio entre 1986-1990 fue de un 9,2% y sobrepasó fácilmente el crecimiento real de 3,3% de la economía mundial. Este acelerado crecimiento económico de los países de la ASEAN se refleja en su crecimiento real promedio de 6,8% en el periodo de 1986-1990. La tasa de crecimiento promedio de China fue de 7,8% en ese mismo periodo». OKITA, S., «Perspectiva sobre el regionalismo y el desarrollo del Asia-Pacífico», en *Seminario Internacional: El Pacífico: Parte del Nuevo Mundo del Siglo XXI*, Santiago de Chile, noviembre de 1992, p. 10.

⁹ SALAZAR SPARKS, *op. cit.*, pp. 40-55.

¹⁰ «Milagro asiático» se denominó al vertiginoso crecimiento de las economías de las naciones de esta región. Se registró un crecimiento de un 8% anual en los últimos 25 años; más de un 50% del PIB mundial en la última década, es decir entre 1990-2000, lo aportó esta zona, y en ellas se acumula el 33% de las reservas internacionales. *Cfr. ibidem*, p. 65.

e informático lo ha colocado como uno de los países más avanzados del nuevo milenio. Japón representa así una especie de motor para la economía asiática. A pesar de que

[...] las décadas pasadas han sido de continuos ajustes y transformaciones de su patrón industrial y tecnológico. En realidad Japón ha desarrollado ya las industrias que serán hegemónicas en el siglo XXI, como son todas las ramas de la electrónica y la informática avanzada, y ha realizado ya grandes inversiones en infraestructura, investigación, desarrollo tecnológico, etc. La crisis mundial obviamente afectará a la economía japonesa, pero en el subsiguiente periodo de crecimiento sus industrias estarán preparadas para competir en los mercados mundiales¹¹.

En segundo lugar, observamos el rápido desarrollo industrial de los Países de Reciente Industrialización (PRI), ubicados en el Este asiático y que incluyen a Taiwán, Singapur, Hong-Kong y Corea del Sur. Estos países han asimilado una especie de «revolución industrial», que en esta última década, es decir, 1990, abasteció de importaciones no sólo a Asia, sino también a Estados Unidos. Los PRI

[...] constituyen la región más dinámica de la Cuenca del Pacífico, y [...] son grandes exportadores hacia los mercados mundiales, especialmente al de los Estados Unidos. Estos países han desarrollado la industria manufacturera que Japón ha venido abandonando debido a su reajuste industrial. Son países que también demuestran una gran dependencia de la economía japonesa, que les suministra los bienes de capital, y cuenta con inversiones importantes en estas economías¹².

En China hemos podido observar no sólo un rápido crecimiento económico, que seguía de cerca a los PRI, sino también una apertura producida por el cambio de gobierno en 1978: Deng Xiao-Ping, sosteniendo un régimen político comunista, había adoptado en el ámbito económico prácticas capitalistas. También es relevante destacar que, para enero de 2008, Osvaldo Rosales, Director de la División de Comercio Internacional de la CEPAL, se refiere a China como el motor del vertiginoso crecimiento que ha tenido la Cuenca del Pacífico en los últimos años, a través de las exportaciones y el comercio; sobre todo, el intra-asiático, que representa un 40% del comercio regional¹³.

¹¹ LÓPEZ VILLAFANE, V., «Norteamérica y la Cuenca del Pacífico a fines del siglo XX», en *Seminario Internacional: El Pacífico...*, op. cit., p. 24.

¹² *Ibidem*, p. 3.

¹³ ROSALES, O., «Relaciones económicas internacionales: Asia-América Latina», en UNIVERSIDAD DE VIÑA DEL MAR, 7^ª Escuela de Verano sobre Relaciones Internacionales: «Relaciones América y Asia», Viña del Mar, enero de 2008.

En cuarto lugar aparece Estados Unidos, que juega un rol importantísimo en la Cuenca Asia-Pacífico al presentarse como la economía más grande y sustentable de la región. A partir de éste, el resto de las naciones que son parte de la Cuenca se abastecen de capital, en forma de inversiones, y encuentran mercado para sus exportaciones:

Para el desarrollo de la Cuenca del Pacífico, es y será todavía en el futuro, un factor de impulso para sus economías, especialmente para los países que ahora están en programas de industrialización acelerada. Si el TLC, afecta esos programas por el desplazamiento de sus exportaciones, las industrias y muchos sectores de la región podrían entrar en fases recesivas; se verían obligadas a realizar ajustes y a buscar nuevos mercados, que bajo la actual recesión mundista, no sería fácil encontrar¹⁴.

En consecuencia, hubo un crecimiento de las economías, sobre todo de la región del Sudeste asiático, en la década de 1980 y 1990. Lo que ocurre es que el mercado para las exportaciones comenzó a encontrarse en el comercio de países dentro de la misma región del Asia, permitiéndoles reducir los niveles de exportaciones hacia Estados Unidos y así lograr desligarse de

esta dependencia de las exportaciones hacia Estados Unidos, la que ha ido disminuyendo gradualmente de un 34% en 1985 a un 27% en el año 1990, y, a la vez, la participación de las exportaciones del Este y Sudeste Asiático en los mercados interregionales aumentó de un 25% en 1985 a un 32% en el año 1990. Durante el mismo periodo la relación entre los productos elaborados del Japón y el total de las importaciones aumentó de un 31% en 1985 a un 51% en 1991¹⁵.

A ello se agregan las iniciativas que se han emprendido ya desde la década de 1980, con la formación de asociaciones y tratados bilaterales que tienen como fin facilitar el comercio de la región; sobre todo, el comercio entre Latinoamérica y Asia, el cual en los últimos diez años ha crecido enormemente, en un porcentaje de un 262% anual¹⁶. Ejemplo de esto último es el creciente comercio entre Chile y China, basado en el cobre. Recordemos que los principales mercados del cobre chileno se encuentran en Asia, que representa un 43% del total, mientras que el mercado que le sigue, Europa, no alcanza un 30%; finalmente, tenemos a Sudamérica, con un 16%, y Norteamérica con un 12%¹⁷. Si analizamos estas cifras, nos daremos cuenta de que se ha producido un cambio en la economía mundial y en los mercados históricos del cobre chileno (como fueron en décadas pasadas Estados Unidos y Europa), para hoy dirigirse a la Cuenca Asia-Pacífico.

¹⁴ LÓPEZ VILLAFANE, *op. cit.*, p. 18.

¹⁵ OKITA, *op. cit.*, p. 11.

¹⁶ Cfr. SALAZAR SPARKS, *op. cit.*, p. 80.

¹⁷ CORPORACIÓN NACIONAL DEL COBRE, www.codelco.cl.

Es trascendental, entonces, afirmar que las naciones que integran la Cuenca Asia-Pacífico han ido, con el tiempo, tomando conciencia de su potencial y de su cada vez más fuerte incidencia en la economía mundial. Asimismo, las naciones asiáticas –las cuales, como hemos revisado en esta investigación, parecen haber despertado y estar funcionando ya muchas con vida propia–, están comenzando poner en práctica una tesis bastante interesante, resumida por Osvaldo Rosales como «la autosustentabilidad del comercio asiático»¹⁸.

Junto con ello, se han ido concretando tratados, organismos y asociaciones, entre otras, que están directamente relacionados con la economía en la Cuenca Asia-Pacífico. Haremos ahora una pequeña revisión histórica, para detenernos, en el siguiente apartado, en los tres que –creemos– son la base para la comprensión y el desarrollo del comercio e intercambio en esta región del globo.

En 1965, se forma el Pacific Free Trade Area (PAFTA); el mismo año nace el Pacific Trade and Development Conference (PAFTAD), que tiene como objetivo discutir temas relacionados con el desarrollo de la región, en ámbitos tan variados como el económico, el tecnológico y el cultural.

Dos años más tarde, en 1967, se forman el Pacific Basin Economic Council (PBEC), la Pacific Economic Cooperation Conference y la Asociación de Naciones del Sureste Asiático (ASEAN). En esta última participan: Brunei, Indonesia, Malasia, Vietnam, Laos, Filipinas, Singapur, Tailandia, Myanmar y Camboya. La sede se encuentra en Yakarta, Indonesia. Su objetivo es «fomentar el desarrollo económico, político y cultural y garantizar la paz y estabilidad en Asia suroriental»¹⁹.

En 1989, se crea la Asia Pacific Economic Cooperation (APEC) y dos años más tarde, en 1991, el Cónclave Económico del Este Asiático (EAEC). Finalmente, en 1994 se instituye el Acuerdo de Libre Comercio Norteamericano (NAFTA). Éste está conformado por Canadá, Estados Unidos y México y, en este sentido, los tres países llevan a cabo intercambios principalmente económicos, a través de un acuerdo que permite el libre comercio entre sus fronteras. El NAFTA, se constituye como el primer Tratado de Libre Comercio (TLC), que más tarde seguirá, entre otros, el resto de los países americanos y asiáticos.

Todo lo nombrado anteriormente está, en primer lugar, relacionado con la iniciativa de desarrollar y mejorar el comercio y, al mismo tiempo, la economía de la región. Se denota que existió un esfuerzo mayor por parte de Asia, antes que por naciones del continente americano. Éstas últimas se irán incorporando entre fines de la década de 1980 y comienzos de la de 1990.

Chile en el contexto Asia-Pacífico

Chile comenzó la última década del siglo XX enfrentando no sólo un cambio mundial, sino también llevando a cabo uno en su propio territorio. El fin del gobierno militar traerá consigo una apertura de Chile hacia una cantidad importante de lugares en el planeta, a los cual no había tenido acceso o simplemente se le había negado su intromisión.

¹⁸ ROSALES, *loc. cit.*

¹⁹ ASSOCIATION OF SOUTHEAST ASIAN NATIONS, www.aseansec.org.

Es bueno aclarar que el gobierno de Augusto Pinochet no se cierra en términos económicos al mundo; más bien, se reinserta a éste, desarrollando relaciones bilaterales con aquellos países que están dispuestos a negociar con él. Por esa razón, es erróneo pensar que el bloqueo²⁰ que ejercieron los Estados Unidos fuera seguido por todo el globo. Así, ya hemos visto cómo los países asiáticos, entre ellos China, pasaron a ocupar un lugar relevante en nuestro comercio internacional.

En 1990, Patricio Aylwin²¹ comienza un nuevo gobierno democrático en Chile. Sus objetivos en cuanto a política exterior serán principalmente: profundizar y consolidar la apertura unilateral; celebrar acuerdos bilaterales con distintas naciones, a través de TLC; fomentar un regionalismo abierto; y, por último, firmar tratados multilaterales con el NAFTA, el MERCOSUR y la APEC²². Su política comercial puede resumirse en el siguiente párrafo:

[...] fomento de las exportaciones hacia el mundo entero, sin discriminar entre países o regiones determinadas. Se siguió, en tal sentido, una política de apertura comercial destinada a reducir al mínimo posible todos los sesgos antiexportadores implícitos en los anteriores modelos de desarrollo, para lo cual se llevó a cabo una drástica reducción unilateral y no discriminatoria de los aranceles, los que se fijaron en un nivel uniforme desde 1979 a la fecha, así como la eliminación de casi todas las restricciones cuantitativas²³.

Si observamos lo anterior, nos daremos cuenta de que lo que hace el gobierno chileno no es desarrollar una política de apertura; es, más bien, realinearse y reacomodarse en el nuevo modelo de política económica mundial, para así poder agregar socios comerciales a la cartera del Ministerio de Relaciones Exteriores.

Por consiguiente, dentro de este nuevo concierto mundial, la Cuenca Asia-Pacífico comenzó a jugar un rol importante, tanto en la economía global como en la chilena. Es por ello que Chile se hará parte de los organismos multilaterales de la región: PBEC, PECC y APEC. A través de ellos, podrá insertarse en una economía regional que le entregará una base sólida, para que a mediados de la década de 1990 América Latina reconozca a Chile como una economía estable y competitiva.

Por ende, Chile se presenta, por medio de todos estos organismos multilaterales, con una nueva visión de política exterior, en la cual no sólo se habla de una zona estratégica como es la Cuenca Asia-Pacífico, sino que también logra, a través de organismos como la Fundación Chile y sobre todo ProChile, un enlace de la mano de una diplomacia económica. Esto llega a tal punto que el actual Subsecretario del Ministerio de Relaciones Exteriores, Alberto van Klaveren, lo define como una opción estratégica para Chile: nuestro país debe hacer puente

²⁰ Cuando hablamos de «bloqueo», nos referimos a una dificultad en el plano económico, no sólo para comerciar nuestros productos con Estados Unidos, sino también, con los países aliados a éste.

²¹ Patricio Aylwin es el primer presidente elegido democráticamente tras el periodo del gobierno militar. Su mandato se extiende por cuatro años, desde 1990 hasta 1994.

²² Cfr. SALAZAR SPARKS, *op. cit.*, p. 159.

²³ *Ibidem*, p. 158.

entre Asia y América Latina para aumentar el comercio y convertirse en una plataforma de inversiones, creando asociaciones estratégicas con organismos y distintas naciones de la zona, que vayan actuando en conjunto con una cooperación no sólo en el área económica, sino también en educación, salud, tecnología, ciencia e innovación²⁴.

Junto con ello, Chile ha firmado a lo largo de la década de 1990 una serie de Tratados de Libre Comercio y Acuerdos de Cooperación Económica con distintos países del mundo. Entre los TLC se encuentran los establecidos en 1996 con el MERCOSUR y con Canadá. En cuanto a los Acuerdos de Cooperación Económica, hasta el año 1998, los países con quienes habían sido firmados eran: Argentina, Bolivia, Brasil, Perú y Uruguay, entre otros.

Para agilizar todo lo que hemos analizado, se creó un organismo llamado ProChile, que es la Dirección de Promoción de Exportaciones, parte de la Dirección General de Relaciones Económicas Internacionales del Ministerio de Relaciones Exteriores de Chile.

La labor de ProChile se basa en cuatro conceptos fundamentales: el apoyo a la pequeña y mediana empresa en su proceso de internacionalización; el aprovechamiento de las oportunidades que generan los Acuerdos Comerciales que tiene el país; la asociatividad pública-privada y el posicionamiento de la imagen de Chile en otros mercados²⁵.

Es por eso, que ProChile presenta sedes no sólo a nivel regional en nuestro país, sino también en muy diversas partes del mundo. Ejemplo de ello son las sedes de: Nueva York, Estados Unidos; Hamburgo, Alemania; Ho Chi Minh, Vietnam; Bogotá, Colombia; Managua, Nicaragua; Yakarta, Indonesia; Pekín, China; Dubai, Emiratos Árabes Unidos; Wellington, Nueva Zelanda, entre otros.

Por medio de esta extensa red de contactos, en la que participan el gobierno y los privados, Chile ha tenido una importante acogida en el mundo y específicamente en la Cuenca Asia-Pacífico. Durante la última década del siglo XX, se intentó poner énfasis en las relaciones comerciales con los países de esa región, que presentan un tipo de economía que se complementa de buena manera con la economía chilena, debido a la demanda que existe en esa zona de materias primas como el cobre²⁶.

Sin embargo, este periodo de crecimiento ascendente, que se inició en 1986-88, tendrá un freno en 1997-1998, cuando en los principales países asiáticos se dispere una devaluación de sus monedas ante el dólar de Estados Unidos. La crisis se desata el 2 de julio de 1997

²⁴ VAN KLAVEREN, A., «Relaciones económicas internacionales: Asia-América Latina», en UNIVERSIDAD DE VIÑA DEL MAR, 7ª Escuela de Verano sobre Relaciones Internacionales: «Relaciones América y Asia», Viña del Mar, enero de 2008.

²⁵ PROCHILE, DIRECCIÓN DE PROMOCIÓN DE EXPORTACIONES, www.prochile.cl.

²⁶ Vid. Anexo n° 1: en esta tabla, podemos analizar no sólo la fuerte producción de cobre en los últimos 5 años, sino también los excedentes bastante altos que éste ha entregado al país en millones de dólares. Aunque los primeros años del siglo XXI mostraron una baja, a partir del 2004 y hasta la fecha las cifras han ido en ascenso. Lo anterior se puede complementar con las cifras recogidas por Codelco y el «boom del metal rojo», que experimentó de 2004 en adelante, tras la firma del TLC con China, que se reflejó en los titulares de una serie de diarios como el *Diario Financiero* y *Estrategia*.

en el Banco de Tailandia, en la ciudad de Bangkok, para arrastrar luego tras de sí a varios países del ASEAN y PRI en general.

Los economistas Gerardo Esquivel y Felipe Larraín explican la crisis asiática de la siguiente manera, relacionándola con su efecto en América Latina:

En primer lugar, no sólo han caído las monedas de las economías emergentes, tales como Tailandia, Malasia e Indonesia; otras más estables y respetadas como el won surcoreano y el yen japonés se depreciaron fuertemente frente al dólar estadounidense entre mediados de 1997 y mediados de 1998. Otras economías asiáticas como China, y especialmente Hong Kong, también se han visto afectadas. [...] En segundo lugar, algunos países latinoamericanos tienen importantes problemas económicos propios, que en algunos casos se han agravado aún más por los primeros impactos de la crisis asiática sobre los flujos de capital mundial y los precios de los commodities²⁷.

Chile, que para ese entonces se presentaba como una economía bastante estable, sufre una fuerte baja, específicamente por dos razones que van entrelazadas. Primero, más del 30% del comercio de Chile con el extranjero tenía como destino el continente asiático. Al mismo tiempo, este porcentaje de exportaciones estaba representado en gran parte por el cobre, es decir, un commodity que experimentó una baja considerable en su precio:

El precio del cobre se ha desplomado desde niveles de 1,20 dólar por libra previo a la crisis asiática, a cerca de 70 centavos por libra después de ella. El cobre representa más del 40% de las exportaciones chilenas y el efecto del precio del cobre por sí solo equivale a una pérdida de ingreso de casi dos puntos porcentuales del PIB chileno en 1998²⁸.

América Latina en su conjunto se vio fuertemente afectada por la crisis asiática; sobre todo aquellos países, como Chile, que se basan en la extracción de materias primas. Además, en los últimos diez años, el cobre estaba representando cerca del 50% de las exportaciones y con ello también una gran cantidad de dinero para las arcas fiscales, gracias a este mercado abierto en la Cuenca Asia-Pacífico. Es por esa razón que el Banco Central debió tomar medidas tan drásticas como reducir el gasto fiscal en los años de crisis y devaluar la moneda nacional.

Como conclusión, podemos observar una serie de nuevas variables: primero, tras la crisis de 1982, Chile –a partir de 1986-88– presentará una nueva política económica, que se vio dirigida hacia la diversificación de las exportaciones; en segundo lugar, en la década de 1980 Chile consolida relaciones importantes con países que pertenecen al continente

²⁷ ESQUIVEL, G. Y LARRAÍN, F., «América Latina frente a la crisis asiática», en *Revista Centro Estudios Públicos*, N° 73, 1999, p. 6-7.

²⁸ *Ibidem*, p. 24.

asiático, específicamente China; como tercer punto, es de suma importancia destacar el rol que comenzará a tener la Cuenca Asia-Pacífico en el concierto mundial, tras el término de la Guerra Fría; cuarto, Chile inicia la década de 1990 con un cambio en su política exterior, que se basa en agregar, a través de TLC y ACE, una gran cantidad de países a su espectro comercial; en quinto lugar, los países del continente asiático, a través de la integración de Chile en el PECC y APEC, comienzan a tener mayor relevancia en nuestros lazos comerciales y finalmente en nuestra economía; y, por último, con la crisis asiática en el año 1997, nos damos cuenta no sólo de que Chile sigue dependiendo de la exportación de una materia prima, el cobre, sino también de que el mercado de la región del Océano Pacífico se ha transformado en un aliado y, a veces, como ahora, en un problema, dejando además en claro que Chile no ha logrado un nivel de diversificación de sus exportaciones tal que le permita soslayar una caída en el precio del cobre.

Chile crece y el cobre con él. Sus mejores años 1999-2008

Aunque la crisis asiática haya presentado un golpe en el precio de los *commodities* y, por ende, en nuestra economía, Chile no dejará de mirar hacia el Pacífico. La crisis asiática produjo un efecto negativo; sin embargo, a diferencia de ciclos anteriores, ésta no fue de larga duración. A partir del último año de la década de 1990, el precio del cobre iniciará una curva ascendente, que además será incentivada por una de las economías emergentes más sorprendentes de Asia: China.

Por consiguiente, será en este último periodo de análisis de nuestra investigación que se concluirá y se demostrará cómo la Cuenca Asia-Pacífico, y específicamente China, tendrá un efecto positivo en la economía chilena. A partir de la exportación de cobre hacia las naciones asiáticas, daremos cuenta de por qué la concreción de una política exterior dirigida hacia la Cuenca es el futuro de la economía chilena y del mundo.

Chile y China: relaciones que crecen

Desde finales de la última década del siglo XX e inicios del siglo XXI, Chile ha desarrollado una política exterior dirigida hacia la Cuenca Asia-Pacífico, aún más intensa que en décadas anteriores. Es por ello que el gobierno del presidente Ricardo Lagos comenzó una cantidad importante de rondas de negociaciones con diferentes países de la región, para finalmente suscribir Tratados de Libre Comercio. Es relevante mencionar que, para este tipo de tareas, la Dirección General de Relaciones Económicas Internacionales (DIRECON) y la Dirección Asia Pacífico del Ministerio de Relaciones Internacionales (DIRAPAC) fueron, entre otros, los organismos encargados de desarrollar las investigaciones en torno a los TLC que se firmaron.

El trabajo que se llevó a cabo comenzó a dar frutos cuando, a partir de abril de 2004, Chile empezó a firmar Tratados de Libre Comercio con los países asiáticos: con Corea del Sur en primer lugar; en noviembre del mismo año, con China; en marzo de 2007, con Japón; se espera que para este año, 2008, se integren Australia, Vietnam y Malasia, entre otras naciones.

De entre todos éstos, es el firmado el 18 de noviembre del 2004 con China, bajo el gobierno de la presidente Michelle Bachelet, el que más nos interesa. China se ha comportado en los últimos años como una de las economías más potentes, en cuanto a su crecimiento, en el mundo. Actualmente, esa nación pertenece a una nueva categoría económica de países, el BRIC: Brasil, Rusia, India y China²⁹. Éstas se presentan como las cuatro economías emergentes más grandes del planeta. Es por ello que China es un socio comercial necesario y estratégico para nuestro país.

Observando los años anteriores, hemos podido darnos cuenta de cómo ha ido creciendo el comercio con la Cuenca Asia-Pacífico³⁰, pero, sobre todo, con China. Lui Yukin, actual embajadora de la República Popular China en Chile, en enero del 2008 hace referencia a Chile como el tercer socio comercial de China en América Latina, pues en el año 2007 hubo un incremento en el intercambio de China con este continente de un 46%. Además, Chile en este contexto debería actuar como un puente de interconexión entre China y los países latinoamericanos³¹, dado que Brasil se presenta como un socio comercial interesante para el gobierno chino³².

Recordemos que lo que busca China son materias primas que le ayuden en su crecimiento, basado en una industrialización acelerada³³, y eso es lo que Chile, Brasil, Argentina y el resto de las economías en América Latina producen:

No podemos despreciar, además, el hecho de que China se ubica ya entre los diez mayores inversionistas en el mundo, cuyos flujos se canalizan prioritariamente hacia las materias primas (principalmente forestales, mineras y pesqueras) y que de hecho ya se han orientado hacia países como Canadá y Australia³⁴.

Por consiguiente, el TLC firmado entre Chile y China pretende canalizar un esfuerzo que estará principalmente enfocado en agilizar y facilitar las exportaciones de cobre chileno hacia ese país. Además, la integración de China a la Organización Mundial de Comercio

²⁹ China desde 2004-2007 ha registrado un crecimiento económico entre 7-9% anual; a pesar de las noticias de desaceleración que se han ido anunciando desde hace más de 12 meses, ésta aún no se ha experimentado.

³⁰ En el año 2007, alrededor del 40% de las exportaciones chilenas se dirigieron hacia Asia y Oceanía; asimismo, el 25,7% de las importaciones a Chile provenía de Asia y Oceanía. Cfr. VAN KLAVEREN, *loc. cit.*

³¹ En agosto del 2005 –es decir, tres años antes–, Chile ya había ofrecido abiertamente ser para China una especie de «cabeza de playa» para que ingresara al comercio de Latinoamérica, que ya para ese entonces se presentaba como un mercado muy interesante por sus materias primas. Cfr. «No hay que tener miedo a negociar con China», en *Diario Financiero* (p. 43), Santiago de Chile, 25 de agosto de 2005.

³² YUKIN, L., «Relaciones económicas internacionales: Asia-América Latina», en UNIVERSIDAD DE VIÑA DEL MAR, 7ª Escuela de Verano sobre Relaciones Internacionales: «Relaciones América y Asia», Viña del Mar, enero de 2008.

³³ China generó en 2007 alrededor del 18% del crecimiento mundial, pasando a Estados Unidos y siendo seguida de cerca por la Unión Europea. Además presenta un crecimiento en su capacidad industrial de un 19%, que justifica la necesidad de materias primas, sobre todo, en el área de la construcción y para sustentar el crecimiento urbano. Cfr. ZERAOU, Z., «Relaciones económicas internacionales: Asia-América Latina», en UNIVERSIDAD DE VIÑA DEL MAR, 7ª Escuela de Verano sobre Relaciones Internacionales: «Relaciones América y Asia», Viña del Mar, enero de 2008.

³⁴ SALAZAR SPARKS, *op. cit.*, p. 231.

(OMC) en 2001 entrega seguridad y confianza para negociar. Dicho producto es, entonces, la principal razón de haber firmado un tratado así, ya que el cobre significa para la economía chilena un sustento imprescindible.

Junto con ello, Chile pretende lograr en las próximas décadas una consolidación en la zona de la Cuenca que le permita presentarse como un socio comercial seguro para el resto de las economías del área; es decir, que la economía chilena sea un acierto para otros que quieran seguir los pasos de China:

Ciertamente para Chile este paso es decisivo para su posicionamiento en la cuenca del Asia-Pacífico, región que en las próximas décadas concentrará el crecimiento económico y comercial y reforzará la imagen de Chile como puente de unión entre Asia y el cono sur [sic] de América Latina³⁵.

En consecuencia, las exportaciones de cobre –como también el precio de este metal– han ido aumentando de manera gradual durante la década de 1990. Más aun, desde el año 2004, su precio y su importancia para las exportaciones del país se han ido acrecentando³⁶. La razón es la demanda continua y cada vez mayor que tiene el gobierno de Pekín por el «metal rojo» chileno³⁷. En agosto del año 2005, se tenía registros de que China importaba el 80% del cobre que necesitaba y el 20% restante era de autoabastecimiento, utilizándolo en tres áreas: la eléctrica, la construcción y el automotor. «No se ve que China pueda parar. Todos los sectores están creciendo, y el mercado chino es casi el único que está aumentando fuertemente su consumo»³⁸: esta afirmación, hecha en octubre de 2005, tomó peso cuando los registros de los años 2006-2007³⁹ denotaron que la cantidad de cobre demandado había superado las expectativas del gobierno de Michelle Bachelet.

³⁵ «Trascendente encuentro Chile-China», en *Estrategia* (p. 2), Santiago de Chile, 26 de octubre de 2005.

³⁶ Vid. Anexo n° 1: la tabla nos muestra el periodo entre 2002 y 2006, en que no sólo ha aumentado la producción de cobre en Chile, sino también las ventas. Si observamos mejor, nos daremos cuenta de que entre 2004 y 2006 las ventas se duplicaron. Lo que no sólo significaría un excedente aún mayor en millones de dólares, sino además un alza que viene de la mano con la firma del TLC con China y la importancia cada vez mayor en nuestra economía de la Cuenca Asia-Pacífico.

³⁷ Vid. Anexo n° 2: en el gráfico podemos observar las exportaciones de cobre chileno a China entre 2003 y 2007. En este periodo de años se demuestra, a través de los datos, un aumento en las toneladas de cobre exportadas. A pesar de la reducción de toneladas exportadas a China en el año 2006, los volúmenes y el precio aumentan vertiginosamente al año siguiente. Esto nos demuestra que el mercado chino merece una atención especial por parte de la economía chilena.

³⁸ «Materias primas: ¿China seguirá voraz por el cobre?», en *El Mercurio* (Cuerpo B, p. 14), Santiago de Chile, 15 de agosto de 2005.

³⁹ Vid. Anexo n° 3: en la tabla podemos verificar: primero, que China se ha posicionado en el año 2007 como la tercera economía mundial; segundo, que el primer país de destino de las exportaciones chilenas para el año 2007 fue China; y, finalmente, el dato más relevante es que en 2007 China fue el principal destino del cobre chileno. De lo anterior, podemos concluir que China ciertamente se presenta como un mercado fundamental para la economía chilena, no sólo por la cantidad de cobre que se exporta, sino también porque está entre las tres economías más grandes y relevantes del mundo. DIRECCIÓN GENERAL DE RELACIONES ECONÓMICAS INTERNACIONALES, *Informe Comercio Exterior de Chile 1er Trimestre 2008*, mayo de 2008, p. 28, en www.direcon.cl.

China y el cobre, la apuesta a un nuevo milenio

Chile se presenta, en este nuevo año 2008 y a dos años del Bicentenario, como una nación decidida a ser parte de este cambio: formar parte del siglo de la Cuenca Asia-Pacífico. Es así como este naciente periodo trae una serie de nuevos desafíos, en los cuales nuestro país deberá mantener una posición de solidez ante el mundo.

El año comenzó con crisis en Estados Unidos. La baja en el precio de dólar y la escasez de circulante no sólo afectó a su economía, sino alteró además la tranquilidad, sobre todo, de los principales socios comerciales de éste. Entre ellos, también el gobierno chileno ha tenido que tomar medidas frente al caso.

Si bien el profesor Zidane Zeraoui explicaba en enero del 2008 que China se estaba convirtiendo en el gran financista del gobierno norteamericano –con reservas que llegaban a alrededor de dos billones de dólares–, a pesar de la compra de bonos del tesoro de Estados Unidos que se estaba llevando a cabo, esto no lograba equilibrar la crisis. El debilitamiento del dólar estaba siendo reemplazado por un alza en el yuan, la moneda china⁴⁰.

Peter Soo, actual director de Asia de AIG Investment de Hong Kong, explica lo siguiente con respecto a la recesión que se percibió en la economía estadounidense en el primer trimestre:

*La mayoría de las economías emergentes no será inmune a las desaceleraciones de EE.UU., sobre todo sus mayores socios comerciales. [...] Creemos que ningún mercado, ni siquiera China, puede desacoplarse efectivamente de los Estados Unidos. Es la economía más grande del mundo*⁴¹.

A pesar de ello, Chile sigue apostando al alza en los precios del cobre, ya que, aunque lo que ocurra en Norteamérica preocupa a nuestro gobierno, lo que preocupa aun más es saber si el cobre se seguirá demandando. Recordemos que China e India son los mayores consumidores de *commodities*, y la primera ha hecho que los precios del cobre chileno hayan ido en alza estos primeros meses del año 2008.

Por consiguiente, Chile seguirá dependiendo económicamente del concierto internacional y deberá ser hábil para tomar sus decisiones, si no quiere caer en el efecto dominó del cual hablan los expertos chinos. Hasta este momento, marzo, el precio del cobre ha subido en un 25%, y, por consiguiente, el Ministro de Hacienda, Andrés Velasco, presagia que nuestra economía podría mantener sus niveles de crecimiento.

El Ministro de Hacienda chileno, en una conferencia a comienzos de marzo, presagiaba un buen año económico para el país. Chile habría acumulado entre 2004 y 2007 un superávit importante; asimismo, tenemos la deuda pública más baja entre los países emergentes. Junto con ello, el precio del cobre sigue aumentando y ha sobrepasado el precio del petróleo, lo que

⁴⁰ Cfr. ZERAOUI, *loc. cit.*

⁴¹ GUTIÉRREZ, C., «Peter Soo, renta variable sudeste asiático, AIG Investment de Hong Kong: "Si hay una desaceleración en China habrá un efecto dominó en el mundo"», en *El Mercurio* (Cuerpo B, p. 6), 4 de marzo de 2008.

es algo positivo. Sin duda, la crisis vivida por Estados Unidos ha provocado incertidumbre en todo el mundo; sin embargo, mientras el dólar cae, otras monedas, como el peso chileno, tienden a revalorarse. Esto demuestra que, a pesar de las turbulencias financieras que se han presentado recientemente en el mercado global, se continúa invirtiendo y confiando en Chile. De hecho, se han registrado las tasas más altas de inversión de los últimos veinte años y el país sigue creciendo en un 5% anual. A su vez, el hecho de que la inflación esté en un 8% se debería, según Andrés Velasco, a la crisis energética, que ha hecho subir los precios de los alimentos y la energía⁴².

En consecuencia, no sólo se debería registrar un alza en los precios de los *commodities*, como el cobre, sino también un aumento en la cantidad de metal demandado por países como China. Si su plan de crecimiento sigue vigente y el gobierno de Pekín pretende seguir demostrando un crecimiento anual de un 8-10%, debería seguir voraz por el cobre chileno. Además, los diferentes TLC firmados con países de la Cuenca Asia-Pacífico deberían actuar como propulsores de la economía chilena en su incursión en mercados tan distintos a los nuestros, en los que el dólar no aparece como la moneda de intercambio. Es así como, finalmente, los gobiernos chilenos han decidido ser parte de un mundo que crece cada vez con más rapidez y busca nuevos mercados, nuevas oportunidades y nuevas formas de hacer negocios. Es en este momento en que el cobre chileno está entregando un fundamento a nuestra historia económica y a nuestras relaciones internacionales, porque lo que el metal rojo hizo en décadas anteriores, está haciéndolo ahora y con más fuerza para un Chile que desea incursionar y sentirse grande.

Conclusión

En la última década del siglo XX y la primera del siglo XXI, pudimos observar una nueva apertura de Chile al mundo, a través de una nueva estrategia político-económica de inserción en éste. Así es como la Cuenca Asia-Pacífico ha sido clave, como espacio geográfico, para Chile. Junto con ello, el cobre ha sido un elemento fundamental en este nuevo proyecto, permitiendo una vinculación no sólo económica con el resto del mundo, sino también en el ámbito político.

Finalmente, la economía chilena logra fortalecerse gracias al cobre y a una nueva estrategia comercial. En los últimos 15 años, se puede apreciar la relevancia que fueron tomando los actores de la Cuenca Asia-Pacífico. En este sentido, el esfuerzo de reinserción en la economía mundial de Chile se refleja en la firma de tratados con diferentes naciones del globo y en la integración a asociaciones como la APEC y PBEC, entre otros relacionados con esa zona, acciones que hoy imitan otros países de la región.

También cabe destacar el surgimiento de China como potencia económica y el afianzamiento de lazos con ella mediante la firma de un TLC a comienzos del siglo XXI. China tiene un valor fundamental para la economía chilena, ya que es mercado estratégico para el cobre dado su alto consumo actual.

⁴² VELASCO, A., «El escenario económico mundial 2008: Chile y el mundo», en *DIARIO FINANCIERO, IX Ciclo de Desarrollo Regional*, Santiago de Chile, marzo de 2008

En conclusión, iniciado el siglo XXI se confirma que aún el cobre sigue gravitando en nuestras relaciones internacionales y el desarrollo del país. Al parecer, esta materia prima, dadas sus reservas y aplicaciones en el mundo, seguirá en los próximos años y posiblemente décadas incidiendo en nuestra economía.

Las materias primas, salitre y cobre, sin duda han sido y son aún determinantes, para los países que las poseen. Lo anterior no desconoce la fuerte diversificación que Chile hoy muestra en sus exportaciones.*

Anexos

Anexo n° 1

Cifras financieras de la producción y venta del cobre chileno en millones de dólares, entre los años 2002 y 2006

CIFRAS FINANCIERAS (Millones de US\$)

	2002	2003	2004	2005	2006
Ventas	3.490	3.782	8.204	10.491	17.077
Excedentes	369	606	3.301	4.901	9.215
Pagos al Fisco	326	735	3.009	4.442	8.334
Activo Total	6.733	8.092	8.833	10.739	13.033
Pasivo Total	4.000	5.268	5.960	7.798	8.503
Patrimonio	2.733	2.821	2.872	2.941	4.528
Inversiones (1)	845	895	893	1.845	1.219
(*)					
Miles de toneladas finas	1.630	1.674	1.840	1.831	1.783
Personal propio	16.906	16.595	16.778	17.880	17.936
Contratistas de operación	14.140	17.614	19.929	24.951	24.028
Contratistas de inversión	12.450	9.320	8.683	7.890	5.678
BML cátodos grado A	70,6	80,7	130,1	167,1	305,3

(1) Incluye gastos diferidos.

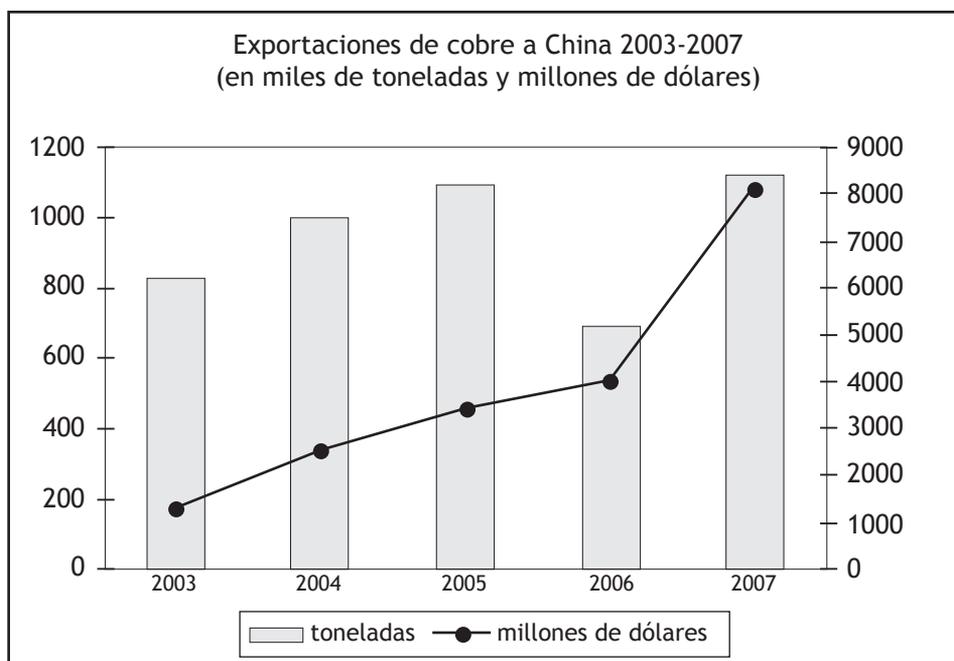
(*) Incluye la participación de Codelco en El Abra.

Fuente: www.codelco.cl / 25 abril 2008.

*Artículo recibido el 07/05/2009 y aceptado el 08/06/2009.

Anexo n° 2

Gráfico de exportaciones de cobre a China 2003-2007 (en miles de toneladas y millones de dólares).



Fuente:
DIRECON, Departamento de Estudios, en base a cifras del FMI, BM, WTA y Banco Central. www.direcon.cl / 20 mayo 2008.

Anexo n° 3

China: Posición de China dentro de las economías exportadoras e importadoras del mundo.

Ranking de China	2000	2005	2006	2007
Economía en el mundo	21	5	4	3
Exportaciones en el mundo	10	4	3	2
Importaciones en el mundo	12	3	3	3
Importador de petróleo	23	4	2	2
Exportaciones hacia Chile	36	43	42	41
Importaciones desde Chile	29	25	25	22
Destino Expor. chilenas	3	3	3	1
Origen Impor. chilenas	4	4	3	2
Destino del cobre	3	1	2	1

Fuente:

DIRECON, Departamento de Estudios, en base a cifras del FMI, BM, WTA y Banco Central. www.direcon.cl /20 mayo 2008.

Fuentes

ASSOCIATION OF SOUTHEAST ASIAN NATIONS, www.aseansec.org.

CORPORACIÓN NACIONAL DEL COBRE, www.codelco.cl.

DIRECCIÓN GENERAL DE RELACIONES ECONÓMICAS INTERNACIONALES, www.direcon.cl.

GUTIÉRREZ, CAROLINA, «Peter Soo, renta variable sudeste asiático, AIG Investment de Hong Kong: “Si hay una desaceleración en China habrá un efecto dominó en el mundo”», en *El Mercurio* (Cuerpo B, p. 6), Santiago de Chile, 4 de marzo de 2008.

LÓPEZ VILLAFANE, VÍCTOR, «Norteamérica y la Cuenca del Pacífico a fines del siglo XX», en *Seminario Internacional: El Pacífico: Parte del Nuevo Mundo del Siglo XXI*, Valparaíso, noviembre de 1992.

«Materias primas: ¿China seguirá voraz por el cobre?», en *El Mercurio* (Cuerpo B, p. 13), Santiago de Chile, 15 de agosto de 2005.

«No hay que tener miedo a negociar con China», en *Diario Financiero*, Santiago de Chile, 25 de agosto de 2005.

OKITA, SABURO, «Perspectiva sobre el regionalismo y el desarrollo del Asia-Pacífico», en *Seminario Internacional: El Pacífico: Parte del Nuevo Mundo del Siglo XXI*, Valparaíso, noviembre de 1992.

PROCHILE, DIRECCIÓN DE PROMOCIÓN DE EXPORTACIONES, www.prochile.cl.

ROSALES, OSVALDO, «Relaciones económicas internacionales: Asia-América Latina», en UNIVERSIDAD DE VIÑA DEL MAR, *7ª Escuela de Verano sobre Relaciones Internacionales: “Relaciones América y Asia”*, Viña del Mar, enero de 2008.

«Trascendente encuentro Chile-China», en *Estrategia*, Santiago de Chile, 26 de octubre de 2005.

VAN KLAVEREN, ALBERTO, «Relaciones económicas internacionales: Asia-América Latina», en UNIVERSIDAD DE VIÑA DEL MAR, *7ª Escuela de Verano sobre Relaciones Internacionales: “Relaciones América y Asia”*, Viña del Mar, enero de 2008.

VELASCO, ANDRÉS, «El escenario económico mundial 2008: Chile y el mundo», en *DIARIO FINANCIERO, IX Ciclo de Desarrollo Regional*, Santiago de Chile, marzo de 2008.

YUKIN, LIU, «Relaciones económicas internacionales: Asia-América Latina», en UNIVERSIDAD DE VIÑA DEL MAR, 7ª *Escuela de Verano sobre Relaciones Internacionales: “Relaciones América y Asia”*, Viña del Mar, enero de 2008.

ZERAOUI, ZIDANE, «Relaciones económicas internacionales: Asia-América Latina», en UNIVERSIDAD DE VIÑA DEL MAR, 7ª *Escuela de Verano sobre Relaciones Internacionales: “Relaciones América y Asia”*, Viña del Mar, enero de 2008.

Bibliografía

HALLIDAY, FRED, «Los finales de la Guerra Fría», en BLACKBURN, ROBIN, *Después de la caída. El fracaso del comunismo y el futuro del socialismo*, Trad./ Ferrero, Ana y Villegas, Mercedes, Ed. Crítica, Barcelona, 1993.

SALAZAR SPARKS, JUAN, *Chile y la Comunidad del Pacífico*, Ed. Universitaria, Santiago de Chile, 1999.

ESQUIVEL, GERARDO Y LARRAÍN, FELIPE, «América Latina frente a la crisis asiática», en *Revista Centro Estudios Públicos*, N° 73, 1999.